

Citas en la red, revuelo social

La tecnología ha revolucionado la forma de comunicarnos y conocernos. Las aplicaciones móviles o Apps como Tinder, Grindr o Scissor son el nuevo terreno de las citas y vínculos amicales y amorosos.

Por: Nadia Salas Valencia –

Ciclo: Cuarto Ciclo A

Curso: Redacción 2

Profesor: Ricardo Montero Reyes

Julio del 2017. Aún no son las seis de la tarde. Andrea luce una blusa holgada y la falda ajustada. Sus labios llevan un rojo coqueto y sus ojos un negro intenso. Despide aroma a perfume dulce. Necesita abordar el bus a las cinco y treinta para llegar a las siete al punto de encuentro. Está nerviosa y emocionada. Es su primera cita a ciegas. Los tenis le ajustan. El parque Kennedy, en el distrito de Miraflores, es un lugar céntrico y seguro para una primera salida. Le sudan las manos y le tiemblan las piernas. Se sienta en una banca y lo espera.

Un mes atrás, Andrea comenzó a utilizar Tinder, la red para citas a ciegas más famosa del mundo creada en el 2012. Cuenta con 57 millones de usuarios, cantidad equivalente a toda la población de Perú, Bolivia y Uruguay.

La aplicación, dirigida fundamentalmente al público heterosexual, genera más de 26 millones de matches al día, según datos de la BBC, y 1.5 millones de citas reales por semana.

Es fácil de usar, por ello destaca entre las otras aplicaciones. Su simplicidad es la clave de su éxito. Solo basta registrarse con el perfil de Facebook, seleccionar una foto, elegir el rango de edad de chicos o chicas que desee conocer y empezar a mirar fotos. Si te gusta, se desliza a la derecha. Si no, a la izquierda. Si ambos coinciden en gustos se da un "Match".

"Yo estaba muy nerviosa, era la primera vez que utilizaba esta página y, sobretodo, era mi primera cita con alguien que recién iba a conocer frente a frente. No sabía qué decir y menos qué podría pasar. En fin, ya estaba ahí", relata Andrea.

Hasta que por fin lo conoció. Ansiosa, la joven movía a modo de juego sus pies y manos. Tuvo la necesidad de levantar la cabeza para distinguir a la persona que se escondía tras la sombra que se había dibujado delante de ella. Nicola Bidalun, francés de 30 años, decidió conocer el Perú y a nuevas personas, y "por qué, no", se dijo, adentrarse en esta App.

"El amigo con el que viajé, Edward, vino con su pareja, y me sentía solo. Entonces, me animé por recomendación de un conocido. Ahora estoy casado y bueno... (risas)", recuerda.

Nicola y Andrea marcaron el “match” instantáneo. Ambos son apasionados del rock y las caminatas en Miraflores. “Quién diría que después de eso pasarían unos meses más y que estaríamos haciendo una videollamada desde acá”. Ahora viven juntos en Francia y tienen una buena historia que contar.

Respecto al uso de aplicaciones para encontrar pareja, el psicólogo Elmer Arrunategui explica que “el ser humano busca herramientas que ameriten menos esfuerzo y otorgue más recompensa. Es un tema de generación. Ahora se busca que las cosas sean más sencillas”. No obstante, remarca que la suerte de Andrea y Nicola es una en un millón. “Es como si se hubiera robado la suerte de cientos de usuarios, es algo que posiblemente pase de uno a cinco años en estas aplicaciones”, subraya.

Según datos del INEI, más del 38% de la población es soltera y el 82% usa smartphone. Aplicaciones como Tinder, Grindr y Scissor son las más utilizadas por los jóvenes. Alcanzan más de 20 millones de matchs a diario. Estas tomaron el control de los móviles en el año 2013.

La primera aplicación para citas que apareció fue Grindr. Fue creada por Joel Simkhai al no poder encontrar pareja. Era gay y siempre se preguntaba quién más lo era a su alrededor. La App salió a la luz en el año 2009 y era exclusiva para hombres homosexuales. Cuenta con 27 millones de usuarios alrededor del mundo y es la aplicación para citas en la que permanecen más minutos los usuarios: 1,000 al mes, mucho más de lo que logra Tinder. Hace 10 años, Grindr lanzó una aplicación geolocalizada que permite visualizar perfiles de otros usuarios gays en la misma zona que se encuentra el usuario.

David Vargas Alvarez tiene 22 años y es estudiante de comunicaciones. Probó sucesivamente Scruff, Tinder y Grindr. “Mis amigas salían siempre con diferentes chicos, tenían sexo y vacilaban, todo ‘chill’. Empezaba a sentirme solo, y una amiga me recomendó Grindr. Lo instalé hace cuatro años. Salí con un par de chicos y todos buscaban lo mismo. Yo quería a alguien con quien conversar. Salir a la playa. El sexo no era mi afición. Pero ya, pasó un tiempo y solo quería divertirme”.

Peligros más comunes

Las conversaciones son agradables, pero nunca se sabe qué personas están detrás de la computadora. Pueden mostrar falsos perfiles para ocultar la identidad y se corre el peligro de mantener una conversación o encuentro con pederastas, traficantes de personas y otros delincuentes.

Altera la identidad y estabilidad emocional. En algunos casos existe la necesidad de lucir bien en los perfiles de estas páginas para captar la atención de otros usuarios. Para ello, algunas personas cambian tanto su cuerpo (forma de vestir, peso, masa corporal) como su comportamiento.

El control y supervisión de los padres es esencial. Siempre comentarle a un adulto lo que sucede o escuchar los consejos de un familiar siempre es recomendable.

El psicólogo Arrunátegui explica que “la presión social es un factor principal para que el adolescente se muestre vulnerable ante los temas que surgen en la sociedad (moda, música, etc.). Muestra interés por temas que pueden ponerlo en una situación de peligro y realiza actividades que a solitario no lo harían, como packs, nudes o el sexsing, que forman parte de este factor”.

La presión ejercida sobre el usuario puede traer consecuencias como la trata de blancas y el grooming debido a que en estas páginas se suelen registrar personas que son dependientes y no son capaces de afrontar la vida cotidiana, por eso buscan un soporte. “La inteligencia emocional es la base para desarrollar diversas habilidades sociales”, asegura el especialista.

Finalmente mencionó el síndrome del vacío emocional, que genera en los jóvenes la necesidad de tener un vínculo afectivo y la aprobación de alguien más con el fin de llenar ese vacío emocional. Esto es generado por los problemas o ausencia familiar que el joven haya tenido en el transcurso de su crecimiento. Esto provoca inseguridad y que en un futuro el joven se refugie en adicciones o relaciones sexuales promiscuas.

Según el sociólogo Jesús Bartola Torres, “antes, cuando las personas querían conocerse tenían citas previas para saber más uno del otro. Estas aplicaciones aceleraron el proceso”. Esto se debe a la información que se muestra en los perfiles, unos 50 caracteres resumen lo que se podría saber en una cit. Esto, a la par, explica la peligrosidad de estas páginas, ya que no se conoce exactamente la personalidad del resto de usuarios.

Además opina que la aparición de estas Apps traeará como consecuencia la pérdida de la comunicación interpersonal. “Estas páginas como las otras redes se crearon con el propósito de ampliar la comunicación. Todo depende del uso que las personas les den y el control al utilizarlas”.